



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica

ISSN 1409-4703

<http://revista.inie.ucr.ac.cr>

COSTA RICA

**AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE: DIRECCIONES PARA EL
DESARROLLO EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL**
AUTONOMOUS LEARNING: DIRECTIONS TO DEVELOP IN THE PROFESSIONAL
FORMATION

Volumen 9, Número 2
pp. 1-22

Este número se publicó el 30 de agosto 2009

Isaac Cabrera Ruiz

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [PREAL](#), [HUASCARAN](#), [CLASCO](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE: DIRECCIONES PARA EL DESARROLLO EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL

AUTONOMOUS LEARNING: DIRECTIONS TO DEVELOP IN THE PROFESSIONAL FORMATION

*Isaac Cabrera Ruiz*¹

Resumen: La necesidad del dominio por parte de los estudiantes de la capacidad para gestionar sus propios aprendizajes, de adoptar una autonomía creciente en sus estudios académicos y de disponer de herramientas intelectuales y sociales que le permitan un aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida, ha dado lugar a la identificación de la capacidad de aprender a aprender entre los requerimientos básicos para el desempeño de cualquier profesión.

El ensayo sistematiza aproximaciones teóricas y metodológicas centradas en el desarrollo de la autonomía del aprendizaje, base para proponer cinco direcciones específicas en la educación superior. En correspondencia son identificadas estrategias didácticas para introducir en el proceso de enseñanza aprendizaje, señalando las posibilidades de insertarse en los diferentes momentos orientadores de la guía de estudio.

La tesis defendida en el artículo proclama que el desarrollo de estrategias en los estudiantes para el planteamiento y consecución de metas, la búsqueda y procesamiento de la información, la expresión y comunicación, el planteamiento y solución de problemas y la autorregulación del aprendizaje contribuyen a la formación de un profesional más autónomo en su aprendizaje.

Palabras Claves: AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE, APRENDER A APRENDER, ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS, ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE, EDUCACIÓN SUPERIOR

Abstract: The necessity of the students to command their own learning, to adopt a growing autonomy in their academic studies and to make ready some social and intellectual tools that allow them a continuous knowledge through their whole life; it has provided the identification of the capacity to learn learning among the basic requirements to perform any profession.

In that same sense the article has as the main goal, to propose directions for the development of the learning autonomy in higher education, then it comes to be more precise, from a review about the topic divided into five directions, by means of identifying didactic strategies to each of the referred directions, carrying the intention to develop learning strategies.

Keywords: AUTONOMOUS LEARNING, TO LEARN LEARNING, DIDACTIC STRATEGIES, LEARNING STRATEGIES, HIGHER EDUCATION.

¹ Máster en Ciencias de la Educación y Licenciado en Psicología. Posee 6 años de experiencia profesional. Profesor investigador del Centro de Estudios de Educación de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Villa Clara, Cuba. Investiga la línea de educación intercultural y educación de la personalidad del estudiante universitario. Labora en el Centro de Estudios de la Educación, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Dirección electrónica: isaacir@uclv.edu.cu

Artículo recibido: 14 de enero, 2009

Aprobado: 10 de agosto, 2009

Introducción

La educación superior encara los desafíos de una época influenciada por la globalización como nueva forma de internacionalización del capital, con repercusión para la creciente interpenetración de las economías nacionales, que con origen en la mundialización de la economía, se expresa en toda la superestructura social. En este sentido, enfrenta con respecto al conocimiento científico y tecnológico, según González Morales (2006), una progresión geométrica e introducción rápida en los procesos productivos de las grandes empresas, acortándose la vida útil de tecnologías y productos.

La acelerada obsolescencia del conocimiento y la imposibilidad de ampliación infinita y marcha sincrónica² del currículo al ritmo de la ciencia reclama, en la formación profesional, el desarrollo de conocimientos pertinentes³, con el empleo, según Menchinskaya & Sabutorova (1988), de métodos de enseñanza que permitan el más alto desarrollo intelectual y la adquisición de habilidades para alcanzar conocimientos de forma independiente.

Razón por la cual se impone la tendencia del perfil amplio en la educación superior con énfasis en la formación básica, para dar, como señala Horruitiner Silva (2006), una respuesta primaria en el eslabón de base de su profesión, que le permita resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo.

Ahora bien, ¿cómo la educación superior⁴ puede contribuir a la apropiación de conocimientos pertinentes?

El diseño de conocimientos pertinentes en el currículo demanda trascender hacia la otra cara de la moneda: la optimización del proceso de aprendizaje de conocimientos pertinentes, donde cada profesional aprende a aprender constantemente y que Escotet (1991) sintetiza en prepararlos para aprender, reaprender y desaprender de forma permanente.

De hecho, los alumnos universitarios no sólo se apropian de la cultura a partir de procesos de

² Los conocimientos científicos y tecnológicos no pueden ser incorporados a los planes de estudio al mismo ritmo en que se producen.

³ Morin (1999) los identifica como conocimientos contextualizados, globales, multidimensionales y complejos?

⁴ Concibiendo la educación superior no como nivel terminal, sino desde el paradigma de la educación permanente, centrado en preparar al profesional para aprender durante toda la vida.

aprendizaje que les permiten el dominio progresivo de los objetos y sus usos, de los modos de actuar, de pensar y de sentir, sino también, como señalan Castellanos Simons D, Castellanos Simons B, Llivina Lavigne, & Silverio Gómez (2001), de las formas de aprender vigentes en cada contexto histórico.

1. Enseñar a aprender: principales tendencias

La necesidad de desarrollar en los estudiantes la capacidad para gestionar sus propios aprendizajes ha sido planteada por la UNESCO (1998) en el sentido de contar con herramientas intelectuales y sociales para un aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida. Perspectiva educativa sistematizada por diferentes autores con respecto a la dirección de enseñar a aprender y considerada entre los requerimientos básicos para el desempeño de cualquier profesión, según se muestra en la tabla 1.

El aprendizaje autodirigido emerge de las investigaciones de Houle (1961), Knowles (1975), Hiemstra (1994)⁵, con énfasis en el desarrollo de decisiones asociadas con los propósitos y el esfuerzo del aprendizaje, sin implicar un aislamiento del aprendiz. Se emplean, con el objetivo de transferir aprendizajes, un conjunto de actividades y recursos como las autoguías de lectura, la participación en grupos de estudio, las actividades de reflexión y la escritura de ensayos.

Siguiendo la dirección de la autogestión en el aprendizaje y como parte del paradigma de la educación permanente, González (2000) propone el concepto de aprendizaje individual permanente, considerando la capacidad del aprendiz para definir el área de interés, buscar información en diferentes fuentes, planificar los espacios de estudio y cumplirlos, extraer de los materiales las ideas principales, formular situaciones hipotéticas y evaluar los resultados del proceso de aprendizaje. En este marco Bahamón (2000) incluye, como dirección del aprendizaje individual permanente, el aprender a aprender, de modo que los estudiantes adquieran estrategias de aprendizaje necesarias para planificar, organizar y controlar sus propias actividades cuando se enfrenten con nuevas tareas, con la obsolescencia del conocimiento y el crecimiento de la información disponible.

Otra experiencia importante en la aproximación de enseñar al estudiante a aprender la

⁵ Las 3 investigaciones referidas aparecen citadas en Bahamón (2000).

constituye la propuesta de Nisbet y Shucksmith (1987), centrada en la adquisición de habilidades para hallar información, aprender las reglas generales para la solución de problemas, asimilación de los principios formales de la investigación, desarrollar autonomía en el aprendizaje y desarrollar una actitud o método propio para aprender a aprender.

También, Ruiz Iglesias (1999) considera que ante la rápida caducidad del conocimiento la perspectiva disciplinar con respecto a una profesión en el currículo debe combinarse con la perspectiva centrada en aprender a aprender, incluso imprimiendo a esta última la prioridad en los modos de actuación pedagógica. De este modo, estaría abordándose la formación enfatizando en la adquisición de métodos propios de trabajo por parte de los alumnos y su aplicación a la solución de problemas diversos.

Aprender a aprender, según Ruiz Iglesias (2000), es una tendencia educativa encaminada a favorecer que los individuos tengan acceso de forma cada vez más autónoma al conocimiento creciente, definiendo como dimensiones: aprender a estudiar, a leer para aprender y a pensar.

Para Fariñas León (2004) la capacidad de aprender a aprender tiene como finalidad promover formas de vida que generen y preserven por sí mismas el autodesarrollo. Propone el término: "habilidades conformadoras del desarrollo" con la intención, a partir de su grado de generalización, de colocarlas como columna vertebral de los currículos. Estas habilidades posibilitan la competencia del individuo en la actividad y la comunicación que, al ser parte de la base de todo aprendizaje, devienen en mecanismos de autodesarrollo, son dinámicas, constituyen invariantes específicas en los distintos campos del conocimiento y permiten la asociación de habilidades específicas en estrategias de aprendizaje.

En Cuba, el Ministerio de Educación Superior (2006) define que el papel de la universidad es desarrollar en el estudiante la capacidad de aprender, de orientarse de forma independiente más que transmitir un gran cúmulo de conocimientos. De este modo, aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar sobre la forma en que se aprende, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones.

Tabla 1: Relación de habilidades consideradas en la capacidad de aprender a aprender según diversos autores.

| Autor | Propuesta de habilidades básicas para aprender a aprender |
|--|--|
| Malcon Knowles (1975) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Diagnosticar las necesidades de aprendizaje. ▪ Formular sus metas de aprendizaje. ▪ Identificar los recursos humanos y materiales para el aprendizaje. ▪ Seleccionar e implementar las estrategias de aprendizaje más apropiadas. ▪ Evaluar los resultados del aprendizaje logrado. |
| Nisbet y Shucksmith (1987) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ La adquisición de habilidades para hallar información. ▪ Aprender las reglas generales para la solución de problemas. ▪ Asimilación de los principios formales de la investigación. ▪ Desarrollar autonomía en el aprendizaje. ▪ Desarrollar una actitud o método propio para aprender a aprender. |
| Ruiz Iglesias (1999) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Aprender a estudiar (hábitos de estudio, procesos de autogestión y habilidades de estudio). ▪ Aprender a leer para aprender (habilidades y procesos relacionados con ciertas claves para entender el texto, y estrategias de aprendizaje para aprender a través de la lectura). ▪ Aprender a pensar. |
| Bahamón (2000) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Estrategias metacognitivas. ▪ Estrategias cognitivas. ▪ Estrategias de administración de recursos. |
| González Pérez, Hernández Díaz, & Viñas Pérez (2001) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Planificación y organización del tiempo. ▪ Características de la lectura. ▪ Comunicación oral de la información oral. ▪ Acceso a la información científica. |
| Becerra Alonso & La O Thureauaux (2002) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Organizar y planificar el tiempo de estudio. ▪ Determinar lo esencial en un contenido. ▪ Leer con rapidez y profundidad. ▪ Comunicarse con eficiencia. ▪ Evaluar el desempeño como estudiante. |
| Manrique Villavicencio (2004) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Estrategias afectivo-motivacionales. ▪ Estrategias de auto planificación. ▪ Estrategias de autorregulación. ▪ Estrategias de auto evaluación. |
| Fariñas León (2004) | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Planteamiento y consecución de metas personales y la organización temporal de la vida. ▪ Comprensión y búsqueda de información. ▪ Expresión y comunicación. ▪ Planteamiento y solución de problemas. |
| Ministerio de Educación Superior | <ul style="list-style-type: none"> ▪ Reflexionar en la forma en que se aprende. ▪ Autorregular el proceso de aprendizaje. ▪ Uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y |

| | |
|--------|---|
| (2006) | adaptan a nuevas situaciones. <ul style="list-style-type: none">▪ Buscar información, enjuiciarla críticamente y aplicarla en la solución de problemas. |
|--------|---|

Precisamente, la necesidad de trascender de una concepción de aprendizaje que ocurre en principio en el aula y a partir de la disertación del profesor, por otra donde el aprendizaje se centra en el autoestudio y la realización de forma independiente de las actividades, con las mediaciones de los medios de enseñanza y los niveles de ayudas pedagógicas de los profesores, reclama la organización del proceso de enseñanza aprendizaje de forma tal que tenga en cuenta el desarrollo de habilidades en el estudiante para autogestionar el aprendizaje.

El alumno necesita adquirir habilidades para aprender durante el proceso formativo en la carrera y, con posterioridad, a través del adiestramiento laboral y el posgrado. Aunque existen diferencias entre las modalidades que asume la educación superior atendiendo al nivel de presencialidad según los respectivos sistemas educativos⁶, la tendencia actual es a que todas abogan por la formación con un mayor énfasis en la actividad independiente del estudiante, quien debe asumir de modo activo su propio proceso de formación integral.

2. Estrategias para aprender: de la enseñanza al aprendizaje y viceversa

La educación superior en la época actual, como parte de la formación de profesionales, está abocada a incluir en los diseños curriculares, junto a los conocimientos pertinentes que tributen al modelo del profesional, conocimientos que permitan el aprendizaje de esos conocimientos pertinentes y de los nuevos a los que tendrá que acceder el sujeto durante su vida.

De este modo, la orientación de procedimientos a los estudiantes para la actividad de estudio, como señala Zilberstein Toruncha (2007), es fundamental en el logro de éxitos en el aprendizaje, posibilitándose la apropiación de conocimientos, el desarrollo de habilidades y la formación de cualidades y valores esperados. El constructo estrategia, como se muestra en el esquema 1, integra esta perspectiva en su doble polaridad: enseñar y aprender.

⁶ En la educación superior cubana se reconocen 2 modalidades: la presencial y la semipresencial. La primera, enmarca la presencia de los estudiantes en los centros universitarios a tiempo completo e incluye en su perfeccionamiento los denominados Planes D, confirmadores de la tendencia a la reducción de la carga académica total en cuanto a horas de clase, disponiendo de mayor tiempo para la investigación, la realización de proyectos y el autoestudio. La segunda posibilita el amplio acceso y la continuidad de estudios de todos los ciudadanos a través de un proceso de formación integral.

Esquema 1: Relación entre estrategias didácticas y estrategias de aprendizaje en el desarrollo de la autonomía del aprendizaje.



Las estrategias de aprendizaje constituyen un término recurrente en la literatura pedagógica actual, aunque con una notable parcialización hacia la esfera cognitiva en su abordaje, incluso cuando se incluye la motivación, evidente en la tabla 2.

Tabla 2: Definiciones sobre estrategias de aprendizaje.

| Autores | Definición sobre estrategias de aprendizaje |
|---|---|
| Coll (1987) | Procedimiento para el aprendizaje, conjunto de acciones ordenadas y finalizadas. |
| Nisbet y Shucksmith (1987) | Secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenaje y/o la utilización de información o conocimiento. |
| Naour y Orello (1991) | Plan cuidadosamente ordenado de los comportamientos del estudiante, diseñados para dar lugar a la terminación exitosa de la tarea y para aprender. |
| Enciclopedia General de la Educación (1997) | Conjunto de procedimientos empleados en una situación de aprendizaje, secuencias integradas de procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y utilización de la información. |

| | |
|--|---|
| D. Barriga y G. Hernández (1998) | Procedimiento que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. |
| Monereo (1992) | Procesos de toma de decisiones, conscientes e intencionales, en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. |
| Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) | Conjunto de procedimientos y recursos cognitivos que los estudiantes ponen en marcha cuando se enfrentan al aprendizaje; cuyo mecanismos cognitivos dependen en gran medida de factores disposicionales y motivacionales. |

Desde una perspectiva integradora Becerra Alonso (2008) define las estrategias de aprendizaje como procedimientos para la autoeducación apropiados en la actividad y la comunicación, convirtiéndose en recursos de autorregulación por su función de control y valoración en el propio aprendizaje. En este sentido, resulta clave la propuesta de Monereo (1992) sobre la diferenciación entre el uso de técnicas y estrategias de aprendizaje, donde el carácter activo del sujeto, a partir del conocimiento de las técnicas necesarias en dependencia de las características de situación educativa determina el nivel estratégico.

De este modo, en primer lugar, las estrategias de aprendizaje son propias de cada sujeto, las configura como sujeto que aprende y organiza los elementos estructurales relacionados con las formas superiores de actividad cognitiva que intervienen en la producción y organización de la información y que, según González Rey (1997), conforman su infraestructura cognitiva. En su base se encuentran las capacidades como complejo de propiedades psíquicas que permiten efectuar con éxito determinadas formas de actividad y relaciones interpersonales, las que contienen, por su función ejecutora, una síntesis de las facultades del individuo ante influencias de la realidad social.

Las capacidades⁷, como contenido básico de la infraestructura cognitiva, expresan la posibilidad

⁷ Las capacidades no constituyen procesos psíquicos en sí mismos, ni una consecuencia directa de ningún proceso psíquico particular y no se limitan a un tipo específico de actividad. Como unidades psicológicas primarias de la personalidad integran determinadas propiedades psíquicas con respecto

de adquirir y utilizar determinados conocimientos, habilidades y hábitos necesarios para realizar una actividad concreta, sin embargo, no existe una relación de identidad entre las capacidades y estos, sino dialéctica, de recíproca determinación e interdependencia. La adquisición de conocimientos, habilidades y hábitos con respecto a una actividad determinan el desarrollo de las capacidades, a la vez que el desarrollo de las capacidades posibilita la apropiación y objetivación de aquellos.

En segundo lugar, las estrategias de aprendizaje contienen la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. Aún cuando se expresan como operaciones cognitivas portan contenido emocional emergente de los procesos motivacionales en los que estas operaciones se inscriben. La cognición tiene un carácter integrador y productor de sentidos a través de las emociones que surgen en la expresión funcional de esta y por el vínculo que el sujeto establece con sus construcciones cognitivas en el tiempo como formas de organización sobre la experiencia individual.

En tercer lugar, las estrategias de aprendizaje configuran un grupo de capacidades para aprender, que sintetizan un sistema de conocimientos, habilidades y hábitos integrados en torno a una dirección⁸ o sentido específico de aprendizaje a partir de diferentes técnicas que se individualizan sobre cómo y cuándo proceder de determinado modo. Tienen una función de guiar el aprendizaje en la medida en que el sujeto las utiliza intencionalmente en sus momentos de acción social.

En cuarto lugar, aunque las estrategias de aprendizaje son variadas, es posible identificar un grupo de ellas que resultan básicas en la formación profesional de cualquier carrera que ubican al estudiante en un nivel elemental para aprender y que tributan al desarrollando de la autonomía en el aprendizaje.

a una actividad concreta, donde los conocimientos, habilidades y hábitos son su expresión, mientras la forma en que se integran y configuran desde una perspectiva funcional los procesos y estructuras psíquicas devienen en su contenido.

⁸ La dirección de aprendizaje está determinada por las exigencias definidas en el objetivo de la situación de aprendizaje.

El aprendizaje de estas estrategias no puede quedar al empirismo del estudiante ni la vocación de algunos profesores. Necesita diseñarse e implementarse como parte constitutiva de la formación profesional, donde los docentes enseñen y asesoren a los alumnos en su aprendizaje y aplicación a través del empleo de estrategias didácticas vinculadas a las tareas docentes de la clase.

Las estrategias didácticas hacen referencia, según Ortiz Torres & Aguilera Pupo (2005), a la concreción de un conjunto de acciones de enseñanza aprendizaje, que el profesor diseña y ejecuta junto con los alumnos⁹ para alcanzar los objetivos propuestos, estando contextualizada en los componentes didácticos del proceso.

Las estrategias didácticas integran un conjunto de procedimientos didácticos, pero se diferencian de estos al ser concebidas de modo sistémico en determinado programa y expresarse con la intencionalidad de desarrollar estrategias de aprendizajes en los estudiantes, por lo que junto a los procederes expresan su adecuado uso para favorecer autonomía en la medida que enseñan formas de aprender. De este modo, se fomenta una práctica educativa que prioriza el acceso a los conocimientos de forma cada vez más autónoma y reflexiva.

3. Direcciones didácticas para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje

Aprender a aprender constituye la expresión de la autonomía en el aprendizaje del estudiante, cuestión abordada en la actualidad por múltiples autores como Monereo & Castelló (1997), Ruiz Iglesias (2000), Manrique Villavicencio (2004). Se sintetiza en la idea de ser una guía para dirigir, controlar y evaluar autorreguladamente los procesos de adquisición de conocimientos a través del empleo de estrategias de aprendizaje, con la finalidad de responder a las exigencias de la práctica formativa. La autonomía¹⁰ en el aprendizaje significa que el sujeto es capaz de captar las exigencias de las tareas de aprendizaje, movilizar una serie de conocimientos,

⁹ Aplicación en conjunto profesor alumno no se corresponde con presencialidad, sino como mediaciones a través de los propios componentes didácticos del proceso de enseñanza aprendizaje.

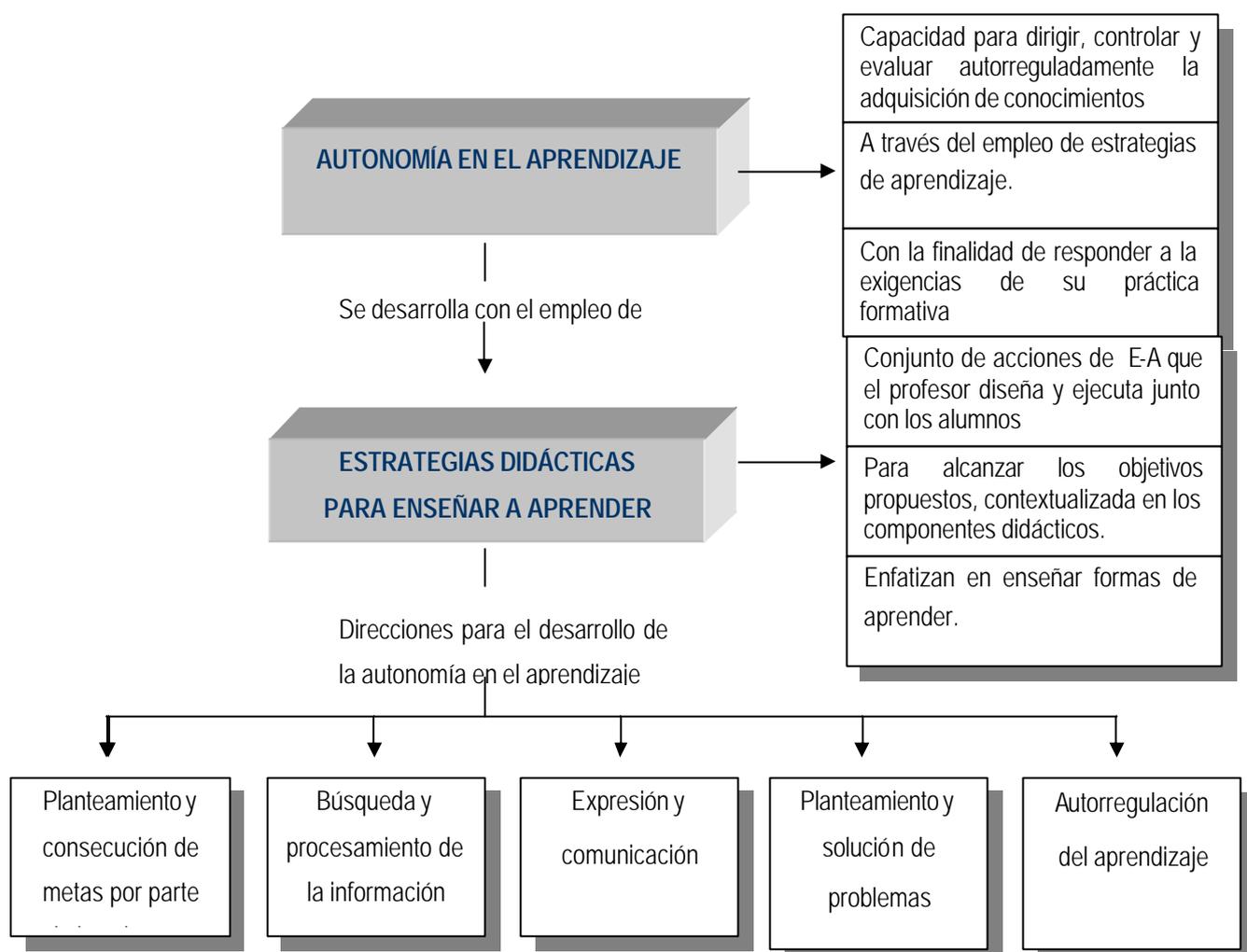
¹⁰ Autonomía no quiere decir, como se precisa generalmente en la literatura científica, aprender de forma individual, aislada, sino autorregular el proceso de aprendizaje para aprender, pero sin obviar las mediaciones del medio social y educativo y de los medios de enseñanza.

habilidades y hábitos integrados en torno a una dirección específica de aprendizaje, utilizándolos intencionalmente.

El desarrollo de la autonomía en el aprendizaje desde la educación incluye, por parte de los profesores, el uso de estrategias didácticas que mediaticen la apropiación de un sistema de conocimientos estructurados que devienen en ayudas para aprender, en colaboraciones para transitar hacia la zona de desarrollo próximo, una vez internalizadas y configuradas como estrategias de aprendizaje y sistemas funcionales de autorregulación.

Las estrategias didácticas para enseñar a aprender se integran en torno a determinada dirección de aprendizaje o habilidades que sintetiza. A partir de la prolija clasificación existente, se definen cinco direcciones de estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje, considerando la integración sistematizada de las propuestas de Fariñas León (2004), Nisbet y Shucksmith (1987), Ruiz Iglesias (1999), Bahamón (2000), Silvestre Oramas & Zilberstein Toruncha (2000), González Pérez et al. (2001), Manrique Villavicencio (2004), Becerra Alonso & La O Thureaux (2002) y Zilberstein Toruncha (2007). Para su mejor comprensión son representadas en el esquema 2 elaborado a tal efecto.

Esquema 2: Direcciones para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje



La primera dirección se centra en el empleo de estrategias didácticas relacionadas con el planteamiento y consecución de metas por parte de los alumnos. Enfatizando en habilidades sobre la planeación y organización temporal de la actividad de estudio de acuerdo a plazos, metas, frecuencia, expectativas, disposición motivacional, condiciones físicas, manejo de estados personales, con la finalidad de hacerla más eficiente. En este sentido, pueden utilizarse estrategias relacionadas con:

- Identificar metas de aprendizaje propuestas, asumirlas o reorientarlas para que adquieran significación para el estudiante, incluyendo metas individuales y cooperativas.

- Identificar condiciones físicas y ambientales para el estudio (tiempo que dispone, horarios de estudio, recursos o materiales con los que cuenta, variables ambientales).
- Analizar condiciones de la tarea: complejidad de las actividades, secuencia a seguir, tipo de actividad, condiciones esperadas como resultado.
- Seleccionar las estrategias más convenientes para abordar el estudio, con base al análisis de las condiciones antes señaladas y la meta propuesta. Estas estrategias se refieren a cómo enfrentar la lectura, análisis e interpretación de información, manejo de las tecnologías de la información y comunicación, habilidades de comunicación e interacción para un aprendizaje.

La segunda dirección se ubica en el uso de estrategias didácticas para la búsqueda y procesamiento de la información. Estas estrategias se orientan a que el alumno gestione la información, seleccione, organice y conserve lo relevante de modo que le permitan apropiarse del sistema de conocimiento.

- Estrategias para determinar lo esencial de un contenido: Orientan al estudiante hacia los aspectos más importantes, las esencias a aprender, estableciendo jerarquías e importancia entre los diferentes enunciados de un contenido. Localizar en el contenido de estudio la idea central y los aspectos relevantes de ella, descartando lo secundario, lo que aclara, explica, precisa, enumera, pero no aporta una información de valor. En este sentido, pueden emplearse los resúmenes, elaboración de notas y apuntes de fuentes escritas y verbales, elaboración imaginaria, elaboración de esquemas, mapas conceptuales, uso estratégico de la progresión temática, el empleo de macrorreglas para la condensación de la información y elaboración de preguntas acerca del contenido.
- Estrategias para la consulta y comprensión de textos bibliográficos: Los materiales bibliográficos, como fuente principal para la adquisición de conocimiento, experimentan una producción continua creciente en el mundo científico, requiriendo los profesionales en la época actual leer más rápido y de manera profunda, como forma de acceder al creciente ritmo de la información que se genera. De esta manera, el profesor puede auxiliarse de orientar el empleo de estrategias para: a) utilizar los diferentes tipos de lectura para que aprendan a leer según las demandas y circunstancias; b) activar los conocimientos previos con respecto al tema a leer, de

forma no estructurada a través de preguntas que indaguen sobre los conocimientos acerca del tema, o de forma estructurada solicitando que establezcan asociaciones en torno a determinadas palabras; c) desarrollar el vocabulario de significados a través de la elaboración de glosarios, el empleo del vocabulario científico aprendido y ofrecer instrucciones directas con respecto al vocabulario de palabras claves.

- Estrategias para la elaboración de notas: El alumno entra en relación con múltiples fuentes de información como el profesor, las producciones bibliográficas, de las que debe registrar de forma abreviada y rápida la información esencial proveniente tanto de la oralidad como la escritura, permitiéndole procesar y retener lo fundamental del contenido de manera lógica y organizada. Es necesario desarrollar habilidades con respecto a la localización de la información, a través de diferentes actividades como la consulta a profesores, a otros especialistas en el tema, a través de la asistencia a eventos científicos, con el uso de las tecnologías de la información y de la educación. A lo que se unen la elaboración de notas de fuentes escritas a través de las fichas bibliográficas y de contenido, así como la realización de apuntes de la información oral que recibe en clases, orientándosele actividades que tributen al desarrollo de habilidades en este sentido, combinando diferentes técnicas como los bloques temáticos, las columnas para precisar lo aportado por el autor a un lado y las valoraciones del estudiante al otro, así como las representaciones en forma gráfica.

La tercera dirección contiene las estrategias para la expresión y la comunicación, enfatizando en el aspecto interactivo de la comunicación. El proceso comunicativo, como señala Andréeva (1984), se genera sobre cierta actividad conjunta, por lo que el intercambio de conocimientos se realiza sobre la organización de esa actividad. Autonomía en el aprendizaje implica que los alumnos aprendan a utilizar el intercambio colaborativo como forma de aprendizaje.

- Resolver problemas en conjunto, a través de la integración a un grupo aportando ideas, opiniones y llevando productos solicitados.
- Compartir con sus compañeros las búsquedas realizadas, los resultados alcanzados.
- La elaboración de comunicaciones científicas como artículos, ponencias, monografías

La cuarta dirección contiene las estrategias didácticas para el planteamiento y solución de problemas a través de reflexiones ante situaciones problemáticas, examinando los hechos y las

generalizaciones buscando otras nuevas, es decir, propiciando que se elaboren nuevas ideas con lo que se fortalece la inteligencia experiencial. A este respecto, resultan útiles las siguientes estrategias:

- Estrategias para solución de problemas,
- Estrategias para el desarrollo del pensamiento sistémico
- Estrategias para el desarrollo del pensamiento crítico: Implica el desarrollo de habilidades de toma de decisiones para solucionar problemas y aplicación de la lógica, con respecto a la información.
- Estrategias para el desarrollo del pensamiento creativo: La búsqueda de alternativas de los estudiantes a los problemas que se le presentan se promueve a través de estrategias como las comparaciones cercanas y remotas, las lluvias de ideas, el análisis de supuestos, la delimitación de problemas y la búsqueda de nuevos puntos de entrada para resolver un problema.

Las estrategias para la autorregulación del aprendizaje constituyen la quinta dirección para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje. Se orienta hacia la capacidad de los alumnos para regular su propio aprendizaje, de controlarlo, evaluarlo y tomar decisiones para mejorar sus resultados.

- Estrategias de autoevaluación del estudiante del nivel de logro (revisión continua de los avances, dificultades y éxitos en la tarea según la meta de aprendizaje, así como la generación de alternativas de solución y previsión), de la efectividad de las estrategias utilizadas (evaluación de las tareas o actividades realizadas y de las estrategias empleadas)
- Estrategias para la motivación profesional a través de acciones que refuercen la autoconfianza, la capacidad para el diagnóstico de fortalezas, debilidades y posibilidades para superar dificultades en el proceso de aprendizaje, orienten hacia la proyección futura en la profesión

4. Potencialidades de la guía de estudio en el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje

El desarrollo de la autonomía en el aprendizaje, desde la educación, debe concebirse de forma integral a través de los componentes didácticos del proceso de enseñanza aprendizaje. Sin

embargo, las guías de estudios¹¹ constituyen medios de enseñanza capaces de integrar estos aspectos en la dirección del aprender a aprender a través de las mediaciones pedagógicas en su esencia de promover y acompañar el aprendizaje.

Las guías de estudio apoyan el aprendizaje en la medida que ofrecen pautas al estudiante para orientarse en la apropiación de los contenidos de las asignaturas. Cumpliendo su función mediadora del aprendizaje, proponen un acompañamiento planificado lógicamente y científicamente, basado en el asesoramiento y la conducción del estudiante durante su aprendizaje, convirtiéndose estas pautas en formas concretas en que aprende. De modo que las guías, como plantea González Morales (2006), cuando son flexibles y estimulantes conducen al alumno a elaborar sus propias estrategias de aprendizaje, según su desarrollo cognitivo, necesidades e intereses.

La guía de estudio asume un grupo de mediaciones para la actividad independiente, articulando la integración de los demás medios de enseñanzas como las fuentes de información al contener indicaciones sobre su abordaje, orientando el aprendizaje para desarrollar la capacidad de aprender autodirigidamente y de forma colaborativa. En su organización responde a los distintos momentos del proceso de aprendizaje que tiene que realizar el estudiante para favorecer el estudio independiente, facilitándolo de forma concreta, tema a tema.

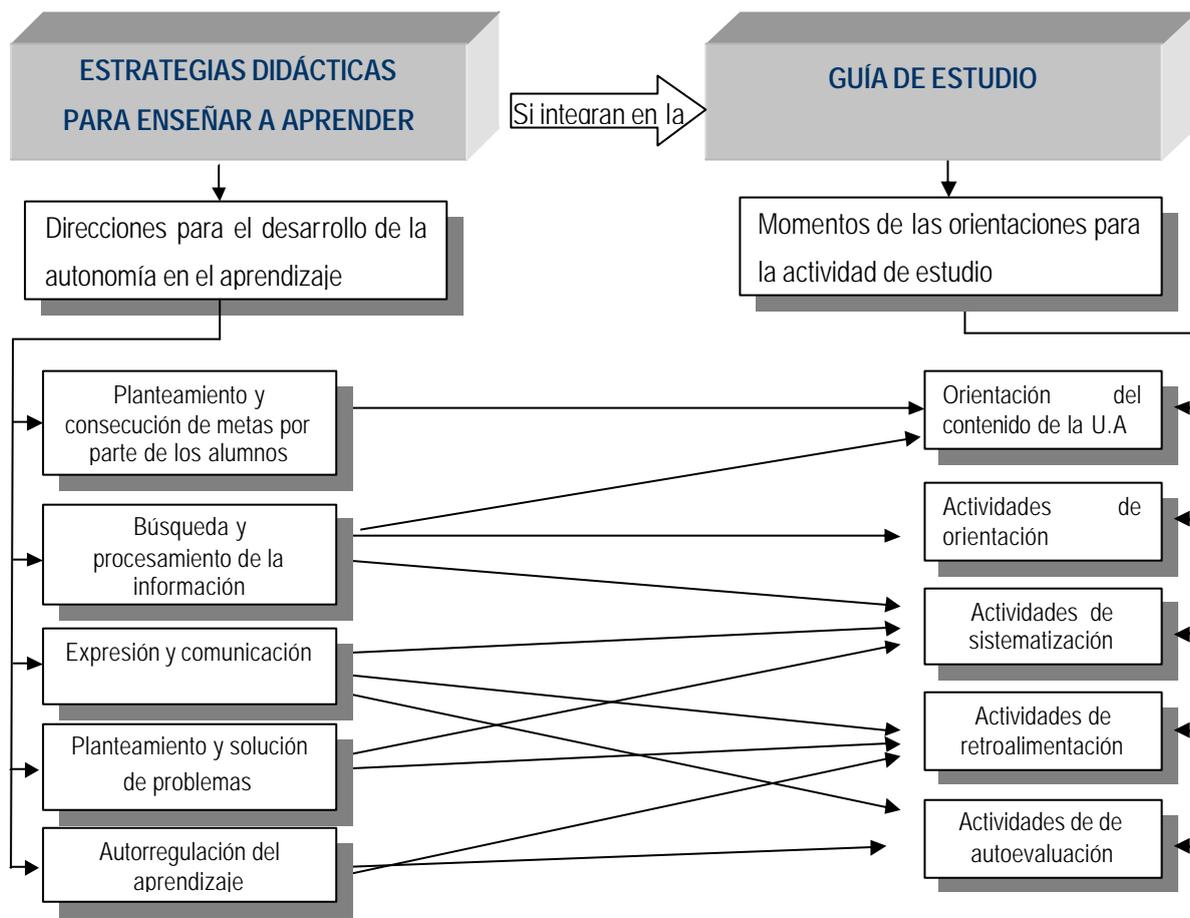
Para el diseño de las guías de estudio existen diversas propuestas coincidentes en sus intenciones y propósitos, con especificaciones particulares en su estructura. Aunque todos sus componentes están relacionados sistémicamente y portan la potencialidad de contribuir al desarrollo de la autonomía en el aprendizaje, las orientaciones para el estudio constituyen el núcleo de la guía.

En las orientaciones para la actividad de estudio, a partir de los objetivos de la unidad de aprendizaje, es posible identificar 5 momentos fundamentales en los que se integran las estrategias didácticas según se representan en el esquema 2: la orientación del estudio del

¹¹ Erróneamente las guías de estudio se asocian a la educación a distancia o la modalidad semipresencial. Sin embargo, una educación presencial, con énfasis en la autonomía del aprendizaje, reclama que los profesores elaboren guías de estudio para sus asignaturas, este es uno de los reclamos que plantea González Morales (2008), en su conferencia: "La educación superior contemporánea y la universidad cubana".

contenido de la unidad de aprendizaje, las actividades de orientación, de sistematización, de retroalimentación y de autoevaluación.

Esquema 2: Recomendaciones del empleo de estrategias didácticas según los momentos de orientación de la actividad de estudio en la guía de estudio de la asignatura.



El primer momento de las orientaciones para la actividad de estudio en la guía de la asignatura comprende la orientación del contenido de la unidad de aprendizaje, para el que se propone el empleo de estrategias didácticas relacionadas con el planteamiento y consecución de metas y estrategias didácticas para la búsqueda y procesamiento de la información. Se explicitan las fuentes de información básica, complementaria y los materiales que conforman el sistema de

medios, orientando el estudio del contenido recogido en ellas. Transmitirán metas de aprendizaje, condiciones físicas y ambientales para el estudio, análisis de la tarea y selección de estrategias sobre cómo enfrentar la lectura, análisis e interpretación de información, manejo de las tecnologías de la información y comunicación.

En el caso de la orientación de las fuentes de información contendrán el orden a seguir, recomendaciones al hacerlo, esencia e importancia del texto y resultados de los primeros acercamientos al sistema de conocimientos a través de la elaboración de preguntas, el intercambio de los logros y dudas con los compañeros, los tipos de lectura a realizar en cada momento y los resultados que alcanzar con ella.

El segundo momento está integrado por las actividades de orientación con respecto a la esencias del objeto de aprendizaje, a través del empleo de estrategias didácticas para la búsqueda y procesamiento de la información para determinar lo esencial del contenido, la consulta y comprensión de textos bibliográficos y la elaboración de notas.

Se recomienda emplear actividades de aprendizaje referidas a la comprensión y búsqueda de información como identificación, la inferencia, la refutación y trascendencia, la elaboración de preguntas, cuestionamientos, hipótesis y problemas para que el estudiante reflexione sobre lo que está aprendiendo (puede auxiliarse de servicios de las tecnologías de la información como los foros, las listas de discusión, la transferencia de ficheros, el diálogo en línea y los sitios Web), la elaboración de situaciones problemáticas profesionales relacionadas con el contenido que generen insatisfacción promuevan en el estudiante la indagación, búsqueda y valoración de la información.

El tercer momento de las orientaciones para la actividad de estudio en la guía de la asignatura se desarrolla a través de las actividades de sistematización con la intención de dirigir la aplicación de lo aprendido a diversas situaciones de la práctica profesional donde reafirme la propia esencia de los contenidos identificada en las actividades de orientación, de forma gradual y a través de la integración de contenidos. Esencialmente, se emplearán estrategias didácticas para la búsqueda y procesamiento de la información, para el planteamiento y solución de problemas y para la expresión y la comunicación.

Se recomiendan actividades que demanden una posición crítica y de elaboración de contenidos, la generalización de las esencias, vinculadas a la solución de problemas profesionales, desde la promoción de valores de honestidad científica.

El cuarto momento está integrado por las actividades de retroalimentación para que el estudiante valore el proceso de aprendizaje, sus logros y dificultades aprendiendo. Las estrategias didácticas para la expresión y la comunicación concebirán actividades que favorezcan el aprendizaje colaborativo y el trabajo grupal, enfatizando en las relaciones entre los estudiantes para resolver tareas, propiciar debates (virtuales o presenciales), intercambiar resultados con compañeros de estudio, proporcionar enlaces con otros materiales de consulta, reflexionar sobre posibles contradicciones. En la retroalimentación podrán incluirse, además, estrategias para el planteamiento y solución de problemas y para la autorregulación del aprendizaje, de modo que sea un proceso vinculado.

El quinto momento de las orientaciones para la actividad de estudio en la guía de la asignatura se desarrolla a través de las *actividades de autoevaluación, orientando* al estudiante en la necesidad y las vías para el control, corrección y regulación de las actividades de aprendizaje. Las estrategias para la autorregulación del aprendizaje desarrollan la capacidad en el estudiante de autoevaluarse, de determinar el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos y su avance en la autocomprensión y la autorregulación sobre sus procesos de aprendizaje. Se emplean, además, estrategias para la expresión y la comunicación, ya que la autoevaluación es posible a partir de la comprensión de los objetivos a lograr, los indicadores de calidad y las recomendaciones de cómo puede mejorar su cumplimiento y las valoraciones de los demás sobre la actividad realizada.

El sistema de actividades enfatizará en valorar su calidad como lector, el desarrollo de su independencia y criticidad en el planteamiento y solución de problemas, la capacidad de buscar soluciones concretas a los problemas y proponerlas de manera constructiva, el uso y organización del tiempo, la identificación de sus logros e insuficiencias y la reflexión para mejorar su aprendizaje. Resultan útiles actividades que le permitan valorar lo aprendido, el resultado obtenido, el camino seguido, la importancia de lo aprendido, las interrogantes que aún pernoctan.

5. Conclusiones

- La progresión geométrica del conocimiento, su consecuente obsolescencia a ritmos acrecentados, unido a la asincronía del currículo con respecto al progreso de la ciencia y la necesidad de aprender, permanentemente, sitúa el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje como núcleo de la formación profesional.
- El desarrollo de la autonomía en el aprendizaje demanda el empleo de estrategias didácticas como mediaciones que permitan al alumno apropiarse de un sistema de conocimientos estructurados que devienen en ayudas para aprender, en colaboraciones para transitar hacia la zona de desarrollo próximo, una vez internalizadas y configuradas como estrategias de aprendizaje y sistemas funcionales de autorregulación.
- Las estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía del aprendizaje comprenden al menos cinco direcciones: 1) planteamiento y consecución de metas por parte de los alumnos, 2) búsqueda y procesamiento de la información, 3) expresión y comunicación, 4) planteamiento y solución de problemas y 5) autorregulación del aprendizaje
- Las guías de estudio en su función mediadora del aprendizaje portan la potencialidad de incluir estrategias didácticas para el desarrollo de la autonomía del aprendizaje en las orientaciones para el estudio que comprenden cinco momentos fundamentales: la orientación del estudio del contenido de la unidad de aprendizaje, las actividades de orientación, las actividades de sistematización, las actividades de retroalimentación y las actividades de autoevaluación.

Referencias

- Andréeva, Galina. (1984). **Psicología social**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Bahamón José Hernando. (2000). **El aprendizaje individual permanente: ¿cómo lograr el desarrollo de esta capacidad de los estudiantes?** Cali: Centro de Recursos para el aprendizaje. Universidad ISECI.
- Becerra Alonso, María Julia. (2008). **Recursos que propician un aprendizaje más efectivo: las Estrategias de Aprendizaje**. Resultados del proyecto "Universidad para la Autoeducación": Centro de Referencia para la Educación de Avanzada.
- Becerra Alonso, María Julia & La O Thureaux, Amnia. (2002). **Habilidades básicas para el aprendizaje en la Educación Superior. Compendio de materiales**. La Habana: Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría.

- Castellanos Simons, Doris, Castellanos Simons, Beatriz, Llivina Lavigne, Miguel Jorge, & Silverio Gómez, Mercedes. (2001). **Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador**. La Habana: Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona".
- Enciclopedia General de la Educación**. (1997). Barcelona: Editorial Océano.
- Escotet, Miguel. (1991). **Aprender para el futuro**. Madrid: Publicaciones de la Fundación Ciencia, Democracia y Sociedad.
- Fariñas León, Gloria. (2004). **Maestro para una didáctica de aprender a aprender**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González, José Hipólito. (2000). **El Proyecto Educativo de la Universidad Icesi y el Aprendizaje Activo. Cartilla Docente** (2da ed.): Universidad Icesi.
- González Morales, Alfredo (2006). **La universidad renovada**. Arequipa, Perú: Editorial UNAS.
- González Pérez, Miriam, Hernández Díaz, Adela & Viñas Pérez, Gladis. (2001). **Cómo ser mejor estudiante**. La Habana: CEPES.
- González Rey, Fernando. (1997). **Epistemología cualitativa y subjetividad**. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Horrutiner Silva, Pedro (2006). **La universidad cubana: el modelo de formación**. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Manrique Villavicencio, Lileya. (2004). **El aprendizaje autónomo en la educación a distancia**. Ponencia presentada en Primer Congreso Virtual Latinoamericano de educación a distancia.
- Menchinskaya, Natalia, & Sabutorova, Galina. (1988). Problemas teóricos del desarrollo psíquico del niño. En **Selección de lecturas de Psicología de las Edades I** (Vol. 3, pp. 47-114). La Habana: Empresa Nacional de Producción del Ministerio de educación Superior.
- Ministerio de Educación Superior. (2006). **La modalidad semipresencial**. La Habana: Documento de trabajo.
- Monereo, Carles & Castelló, Montserrat. (1997). **Las estrategias de aprendizaje. Cómo incorporarlas a la práctica educativa**. Barcelona: Edebé.
- Morin, Edgar. (1999). **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro** (M. Vallejo-Gómez, Trans.). París: UNESCO.
- Ortiz Torres, Emilio & Aguilera Pupo, Eleanne. (2005). Los estilos de aprendizaje de los estudiantes universitarios y sus implicaciones didácticas en la educación superior. **Revista Pedagogía Universitaria**, X (5), 1-9.

Ruiz Iglesias, Magalys. (1999). **La arquitectura del conocimiento en la Educación Superior**. México: Instituto Politécnico Nacional.

_____. (2000). **El logro de mayor autonomía en el aprendizaje: soporte básico del proceso de municipalización de la universidad**. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas: Editorial Feijóo.

Silvestre Oramas, Margarita & Zilberstein Toruncha, José. (2000). **¿Cómo hacer más eficiente el aprendizaje?** La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas de Cuba.

UNESCO. (1998). **Políticas para el cambio y el desarrollo en la Educación Superior**. Paris: UNESCO.

Zilberstein Toruncha, José. (2007). Los métodos, procedimientos de enseñanza y aprendizaje y las formas de organización. Su relación con los estilos y estrategias para aprender a aprender. En **Fundamentos didácticos de la educación superior en Cuba. Selección de lecturas**. La Habana: Programa Académico de Amplio Acceso.